

LECCIÓN 3 • CAPÍTULO III • SECCIÓN VI

Los medios de la salvación

El Dios que eligió a los suyos para la gloria ordenó también los medios: la redención en Cristo, el llamamiento, la justificación, la santificación y la perseverancia.

Lección en revisión teológica. El contenido puede ajustarse antes de su versión definitiva.

El texto de la Confesión

VI. Así como Dios ha designado a los elegidos para la gloria, de la misma manera, por el propósito libre y eterno de su voluntad, ha preordenado también los medios para ello. (*Efe. 1:4; 2:10; II Tes. 2:13*) Por tanto, los que son elegidos, habiendo caído en Adán, son redimidos por Cristo, (*I Tes. 5:9, 10; Tito 2:14*) y en debido tiempo eficazmente llamados a la fe en Cristo por el Espíritu Santo; son justificados, adoptados, santificados (*Rom. 8:30; Efe. 1:5; II Tes. 2:13*) y guardados por su poder, por medio de la fe, para salvación. (*I Ped. 1:5*) Nadie más será redimido por Cristo, eficazmente llamado, justificado, adoptado, santificado y salvado, sino solamente los elegidos. (*Juan 17:9; Rom. 8:28; Juan 6:64, 65; 8:47; 10:26*)

Las pruebas bíblicas abren la Reina-Valera 1960. Lea siempre los pasajes: la Confesión es norma subordinada y sólo obliga en cuanto enseña lo que la Escritura contiene.

Nivel I • Lectura esencial

Para alumnos de la Escuela de Formación Cristiana y miembros de células • 15 minutos

El texto en palabras de hoy

Paráfrasis editorial; no sustituye al texto de la Confesión.

Dios no sólo decidió salvar a los suyos: también decidió cómo hacerlo. Envío a Cristo para redimirlos, y a su tiempo el Espíritu Santo los llama a la fe. Entonces Dios los declara justos, los recibe como hijos, los transforma y los guarda hasta el final. Todo es obra de Dios, desde el principio hasta el fin, y ninguno de los que Él escogió se perderá en el camino.

Tres pasajes para leer en el grupo

1. Efesios 2:10: somos hechura suya, creados para buenas obras que Dios preparó.
2. 2 Tesalonicenses 2:13: Dios nos escogió para salvación por la santificación del Espíritu y la fe en la verdad.
3. 1 Pedro 1:5: somos guardados por el poder de Dios, mediante la fe.

Dos verdades para recordar

- **Dios termina lo que comienza.** El que eligió también llama, justifica, santifica y guarda.
- **La elección no excluye la fe ni la santidad.** Somos elegidos *para* creer y *para* ser santos.

Para reflexionar en el grupo

- ¿Qué paso del camino de la salvación le da más consuelo: la redención, el llamamiento, la justificación, la adopción, la santificación o la perseverancia?
- Si Dios eligió para la santidad, ¿qué dice esto de quien afirma ser elegido y vive sin cambio?

Nivel II • Estudio

Para líderes de célula, maestros de escuela dominical y oficiales · 45 minutos

Por qué está esta sección aquí: después de afirmar la elección (III–V), la Confesión explica cómo se cumple. El decreto incluye tanto el fin, la gloria de los elegidos, como los medios para alcanzarlo. Esta sección es un puente hacia los capítulos sobre Cristo y la aplicación de la redención (VIII a XVIII).

Las tres proposiciones según A. A. Hodge

- 1. Los elementos del decreto guardan entre sí la relación de medios y fines; en orden lógico, el propósito sobre el fin precede y dirige el propósito sobre los medios.
- 2. En la salvación, el fin es la salvación de ciertas personas, llamadas «elegidas», y los medios son la redención por Cristo, el llamamiento eficaz, la justificación, la adopción, la santificación y la perseverancia.
- 3. Como los medios tienen por objeto cumplir el fin, no se aplican a quienes no fueron designados para él.

El camino de la salvación

Medio	Quién lo realiza	Capítulo de la Confesión
Redención	Cristo, por su obediencia y su muerte	VIII
Llamamiento eficaz	El Espíritu Santo, por la Palabra	X
Justificación	Dios, por la fe en Cristo	XI
Adopción	Dios, que recibe como hijos a los justificados	XII
Santificación	El Espíritu, que renueva al creyente	XIII
Perseverancia	Dios, que guarda por la fe	XVII

La extensión de la redención

Hodge señala que esta sección afirma, positiva y negativamente, que Cristo fue enviado a hacer expiación para salvar a los elegidos, y no a otros (p. 65). Expone la postura contraria: Dios habría dado a Cristo para redimir a toda la humanidad, y después, previendo que todos lo rechazarían, habría elegido a algunos para

darles el llamamiento eficaz. Hodge la rechaza porque dos propósitos, salvar a todos y salvar sólo a algunos, no pueden existir a la vez en la mente divina, y porque Cristo dijo: «Yo pongo mi vida por las ovejas» (Juan 10:15). El tema se desarrolla en VIII.8.

Relación con los Catecismos

- **Catecismo Menor, pregunta 20.** Dios, habiendo elegido desde la eternidad a algunos para vida eterna, por su sola buena voluntad entró en un pacto de gracia para librarlos del estado de pecado y miseria y llevarlos a un estado de salvación por medio de un Redentor.

Preguntas de estudio

1. ¿Qué relación hay entre el fin y los medios en el decreto de Dios?
2. Enumere los medios de la salvación que menciona la sección. ¿Quién realiza cada uno?
3. ¿Por qué la elección no vuelve innecesaria la fe? Use II Tes. 2:13.
4. ¿Qué afirma la última frase de la sección sobre quiénes son redimidos?
5. ¿Qué argumento da Hodge para sostener que Cristo murió por los elegidos?

Para el líder de célula

- **Aplicación pastoral:** esta sección da seguridad. La salvación no depende de nuestra fuerza: Dios guarda «por su poder» a los que llamó (I Ped. 1:5).
- **Error frecuente:** presentar la doctrina de modo que parezca que Dios no ofrece sinceramente el evangelio a todos. La misma Confesión enseña que la gracia se ofrece libremente a los pecadores (VII.3); la sección VIII de este capítulo lo recuerda.

Nivel III • Profundización

Para seminaristas, candidatos al ministerio y estudio personal avanzado • 90 minutos o más

La sección VI establece el principio de que los propósitos de Dios forman un sistema coherente de fines y medios. Hodge lo prueba (p. 65) porque: (1) los propósitos de Dios son obra de una inteligencia infinita, cuyo oficio es coordinar medios para un designio; (2) Dios obra así en la creación y la providencia; (3) todo evento decretado sucede como medio subordinado a un fin; y (4) la Escritura lo dice expresamente (II Tes. 2:13; Efe. 1:6).

«Redimir» en el lenguaje de 1646

Hodge advierte que, cuando se escribió la Confesión, «redimir» se usaba en el sentido de «hacer expiación por» (p. 65). Por eso la frase «nadie más será redimido por Cristo... sino solamente los elegidos» se refiere al propósito y la eficacia de la expiación.

Precisión del editor

Nota del editor: las actas de la Asamblea muestran que en este punto hubo debate. Algunos miembros, como Edmund Calamy, defendieron una forma de «universalismo hipotético», según la cual Cristo murió para todos en cierto sentido y para los elegidos en un sentido especial. La redacción final de la sección afirma con claridad la redención particular de los elegidos; los historiadores discuten hasta qué punto deja margen a aquella postura. Hodge, en el siglo XIX, interpreta la sección en el sentido estricto de la redención particular.

Otros símbolos reformados

- **Cánones de Dort, capítulo II, artículo 8.** Fue voluntad de Dios que la eficacia de la muerte de Cristo se extendiera a todos los elegidos, para darles la fe justificante y llevarlos a la salvación. El mismo capítulo afirma que la muerte de Cristo es de valor infinito, suficiente para expiar los pecados de todo el mundo (art. 3).

Términos técnicos

Término	Significado
<i>Ordo salutis</i>	El orden lógico en que Dios aplica la salvación: llamamiento, justificación, adopción, santificación, glorificación

Término	Significado
Redención particular	Cristo murió con el propósito eficaz de salvar a los elegidos
Universalismo hipotético	Cristo murió por todos a condición de que crean, y eficazmente sólo por los elegidos
Suficiencia y eficacia	La muerte de Cristo es suficiente para todos y eficaz para los elegidos

Preguntas de profundización

1. ¿Por qué Hodge sostiene que el propósito sobre el fin precede lógicamente al propósito sobre los medios?
2. Compare la sección VI con los Cánones de Dort, II.3 y II.8. ¿Cómo distinguen suficiencia y eficacia?
3. ¿Qué peso tiene el debate de la Asamblea para interpretar hoy la sección VI?
4. ¿Cómo se relaciona la redención particular con la oferta sincera del evangelio a todos?

Aparato editorial

Criterios y cotejo

- **Texto confesional:** edición mexicana de 1897 del *Comentario* de Hodge (trad. Plutarco Arellano), con ortografía modernizada («preordenado» por «preordinado»; «Adán» por «Adam»), cotejada con la reimpresión de CLIE (1987). Ambas coinciden en el texto.
- **Biblia:** los enlaces abren la Reina-Valera 1960 en Bible Gateway.
- **Elaboración:** ficha preparada con asistencia de inteligencia artificial y sujeta a cotejo con las fuentes y a revisión teológica.

Fuentes citadas

- Hodge, A. A. *Comentario de la Confesión de Fe de Westminster de la Iglesia Presbiteriana*. Traducido por el Rev. Plutarco Arellano. México: Imprenta Universal de David C. Smith, 1897. Cap. III, sección VI, pp. 64–66. Copia digital en Princeton Theological Seminary.
- Confesión de Fe de Westminster, III.6 y VIII.8; Catecismo Menor, pregunta 20; Cánones de Dort, II.3 y II.8.

Para seguir estudiando

Obra	Nivel	Qué aporta a esta sección
G. I. Williamson, <i>La Confesión de Fe de Westminster para Clases de Estudio</i>	II	Exposición didáctica de los medios de la salvación
Cánones de Dort, capítulo II	II–III	La doctrina reformada de la extensión de la expiación
Chad Van Dixhoorn, <i>La fe que confesamos</i>	II–III	Los debates de la Asamblea sobre esta sección

Fuente base: Hodge, Comentario (México, 1897), cap. III, sec. VI, pp. 64–66 · Actualizado: 2026-10-29